

AA.VV.: *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas* (B. Mora Serrano y G. Cruz Andreotti, coords.), Universidad de Sevilla 2012, Volumen de 28x20 cms. Encuadernación en rústica, 457 pp., Ilustraciones y fotografías en blanco y negro. ISBN: 978-84-472-1471-6.

Durante los días veintiocho y veintinueve de noviembre de 2009 se celebró en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga el VII Coloquio Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos con gran éxito desde un punto de vista científico y con una gran afluencia de público. El resultado de aquellas sesiones se materializa en este libro publicado, tras diversos avatares, por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Se abre el volumen con una *Presentación* de los coordinadores en donde se exponen, como es habitual en estos casos, las motivaciones que llevaron a la realización de un encuentro entre estudiosos y especialistas del mundo fenicio y púnico, precisamente en una ciudad como Málaga que, por historia, tradición y cultura es heredera de aquellos intrépidos navegantes fenicios que la fundaron y convirtieron en emporio mucho antes de la llegada de las legiones de Roma. Ciudad en donde se mantuvieron lengua, escritura y tradiciones hasta bien avanzado el proceso de romanización. Estas cuestiones son las que se estudian en este libro no solo en el territorio meridional hispano sino además en aquellos lugares donde lo púnico dejó profunda impronta. Como bien se ha observado, esta pervivencia no sería comprensible en un clima de tensión política y económica, sino más bien en un proceso de aculturación mutua en donde los diversos intereses se amalgaman y donde predomina la convivencia pacífica. Era necesario poner al día nuestros conocimientos sobre múltiples aspectos de carácter histórico y arqueológico, unos conocidos de antiguo y otros no tanto, referidos al sustrato fenicio-púnico prerromano, que los coordinadores recalcan, creo que acertadamente, con el nombre de *neopúnico*, puesto que aquí se analiza un periodo histórico que comprende un marco cronológico que se extiende desde el siglo III a.C. hasta finales del siglo I d.C., cuyos protagonistas fueron herederos de una historia previa de profundas raíces. En esta presentación los coordinadores comentan brevemente los logros de los investigadores que intervinieron en este evento, tarea que, con algo de mayor amplitud, acometo en las líneas siguientes.

El primer estudio *Elementos culturales neopúnicos en la Hispania antigua: Historia e historiografía de un encuentro* se debe a la pluma del profesor M. Bendala Galán, el cual, partiendo de vivencias profesionales personales, realiza una breve

síntesis historiográfica del término *neopúnico*, que fue acuñado por el estudioso alemán P. Schröder en el último tercio del siglo XIX, para centrarse en la problemática de la península ibérica, poniendo de manifiesto las dicotomías entre las pervivencias culturales y lingüísticas del sustrato púnico y el concepto de romanización plena, concepción histórica muy en boga en nuestra historiografía reciente, lo cual analiza con cierto detenimiento y con alusiones directas a su propia obra, en donde ya abordó estos temas con visión precursora. Se refiere, además, a las contribuciones recientes de diversos autores que profundizan desde diversas perspectivas y temáticas. Revisa luego las principales ciudades de tradición púnica y al papel fundamental de los Barca en el origen de estas poblaciones, para concluir con referencias a las necrópolis y al culto betílico. A este interesante trabajo le sigue el de M. Álvarez Martí-Aguilar sobre la *Turdetania fenicia: pasado y prestigio en el occidente romano*. El trabajo se estructura en varios apartados en los que el autor resalta la importancia que los fenicios poseen en la *Geografía* de Estrabón, analizando con detalle los pasajes que este autor les dedica. En primer término apunta la buena imagen de las ciudades de Tiro y Sidón, mostrando algunos hechos importantes de su historia. Se centra luego en la presencia y establecimiento de los fenicios en Turdetania, otorgándoles un papel fundamental. Ilustra su intervención con comentarios de fragmentos de Estrabón. Destaca una idea fundamental: la Antigüedad prestigiosa de Turdetania está en relación directa con los deseos de legitimación y propaganda del papel de Roma como nación civilizadora y pacificadora de las tierras conocidas. Partiendo de estas ideas profundiza en el tema de las tradiciones, la escritura y la literatura de los turdetanos. Su último apartado lo dedica al análisis de los fenicios en época romana, recalcando el concepto de la pervivencia de los elementos culturales fenicio-púnicos como seña de identidad en las ciudades de la Bética romana. E. Ferrer Albelda diserta sobre *Un fenicio apócrifo de época romana: Pomponio Mela* que constituye una crítica a un trabajo de R. Batty aparecido en el *JRS*, 2000, en el cual apunta la hipótesis de que Mela fuera de origen fenicio y que su obra fuera una visión del mundo fenicio de su época, basándose en la investigación de diversos autores. Más controvertida es la cuestión de la patria chica de aquel autor latino ya que él mismo afirma ser de *Tingitana*, pero con contradicciones y controversias en otros autores antiguos, tema éste de difícil solución. Se ahonda luego en la demostración de que no existe una raíz geográfico-literaria fenicia en la *Chorographia*, puesto que en realidad hunde sus raíces en la tradición greco-latina. En último lugar aborda el tema de la identidad fenicia de P. Mela, negándola taxativamente, pues este autor es plenamente romano y niega, además, la existencia de una conciencia étnica en el Mediterráneo y la idea de que la obra de Mela sea una geografía fenicia.

El Anticuario Perpetuo de la Real Academia de la Historia, profesor M. Almagro Gorbea nos ilustra, en un extenso trabajo, sobre *El "Círculo de Gadir" y el final de la literatura hispano-fenicia* en el que propone, de entrada, cambiar la antigua denominación de M. Tarradell (1967) de "Círculo del Estrecho" que se ha utilizado hasta ahora en los estudios sobre el tema y sustituirlo por el "Círculo de *Gadir*". Los argumentos que

defiende son realmente atractivos, destacando entre ellos el papel preponderante de *Gadir* en todos los aspectos posibles desde épocas muy antiguas hasta su integración en la koiné helenístico-romana. Prueba de su prestigio son las numerosas visitas de ilustres personajes a través del tiempo, los cuales consolidan en sus escritos la fama de la ciudad, creando un clima en donde se forja su tradición literaria que será transmitida al mundo greco-latino. El profesor Almagro analiza con cierto detenimiento los textos de determinados mitos: el de la fundación de *Gadir*, los trabajos de Meqart, la tumba de Melqart-Hércules, la festividad del hombre marino, el hallazgo en el mar de una estatua de Melqart, la pesca milagrosa de atunes. Tras esto se refiere a otros tantos mitos tartésicos del “Círculo de *Gadir*”, para pasar, finalmente, al estudio de los escritores hispano-latinos de la Edad de Plata, elaborando una larga lista de autores, entre los que cabe destacar los dos Balbo, Columela y L. Cornelio Boco, que tan gran repercusión tuvieron entre otros literatos latinos posteriores. J.A. Zamora López trata sobre *La escritura en el periodo púnico tardío la epigrafía neopúnica como producto histórico*, trabajo denso y minucioso que explica los problemas relativos a los monumentos epigráficos desde los soportes, el carácter de la escritura, la distinción entre escritura fenicia, púnica y neopúnica, centrándose en las grafías y uso epigráfico de estas últimas, aportando tablas e ilustraciones que ayudan a comprender mejor este tipo de escritura. Luego se refiere a la cronología y difusión, concentrada sobre todo en el Mediterráneo occidental del norte de África. Progresivamente va estudiando la evolución de la epigrafía neopúnica en sus diversas fases históricas, con profundización en casos concretos y en numerosos ejemplos de epígrafes, así como con la referencia explícita de las influencias y pervivencias de esta escritura. Los profesores J.L. López Castro y J.A. Belmonte Marín analizan las *Pervivencias de la antroponimia fenicia en época romana en la península ibérica* a través de los nombres personales que aparecen en la epigrafía romana, aportando, para su demostración, numerosos ejemplos. El trabajo se estructura en varios apartados, abordando temas como la historiografía de las pervivencias destacando la contribución de M. Koch a partir de 1974, entre otros. Luego entran de lleno en la cuestión al referirse a la población fenicia y cartaginesa como base originaria, la antroponimia fenicia, con la morfología de los nombres personales y sus paralelos norteafricanos; desarrollan, además, los antroponímicos fenicios en la epigrafía latina de España que hemos de considerar la parte más interesante y la que más datos proporciona, no por ser desconocida sino por haber realizado una sistematización muy completa. M. Oria Segura diserta sobre los *Elementos fenicio-púnicos en la religión romana de Hispania: una cuestión a debate*. Plantea la dualidad de la investigación sobre el tema señalado, para plantear cuestiones de fondo en el sentido de si la religión fenicia sirve como base a la romana o existe una continuidad de las creencias ancestrales. La autora defiende la transformación de esas creencias y la implantación de ritos y religión de corte romano. No obstante se admite una continuidad de la religión fenicia en época republicana en numerosos lugares, la progresiva transformación de dioses, diosas, cultos y rituales, para finalizar en la idea de una asimilación de divinidades paralela a la pervivencia durante los inicios de la colonización romana, con centros punteros, caso de *Gadir*, y una

disolución progresiva de las creencias antiguas a favor de las romanas. La profesora E. Ortiz de Urbina Álava escribe sobre *La evolución política de las ciudades de tradición fenicio-púnica bajo la dominación romana (II a.C.- I d.C.)*. Se trata de un estudio muy completo sobre el proceso de transformación de las ciudades fenicio-cartaginesas a los patrones políticos y administrativos romanos. Parte de la documentación literaria, epigráfica y numismática principalmente, como paso previo necesario al desarrollo histórico de las ciudades de tradición semita. Para la autora la primera etapa de integración política estaría en las *civitates peregrinae*, contando en este caso con un documento excepcional como es el bronce de Lascuta, en donde se advierten los mecanismos usados en aquellos momentos para la organización política y administrativa por los romanos, status jurídico adoptados por otras ciudades. La segunda etapa es la fundación de las colonias: *Carteia*, *Carthago Nova*, *Urso*, estudiada en estos casos con cierto detalle. El siguiente paso sería el de los *municipia civium romanorum* como proceso de integración: *Gades* en primer término, *Asido*, *Baelo* y *Sexi*. La última etapa es la de los *municipia latina* tras el edicto de Vespasiano, categoría en donde entran, fundamentalmente, el caso de *Malaca* y *Ebusus*, entre otras poblaciones.

J.R. Torres escribe sobre las *Perduraciones y cambios en las producciones cerámicas tardopúnicas en el extremo occidente mediterráneo*. Pienso que este trabajo de síntesis y de puesta al día de nuestros conocimientos sobre las producciones cerámicas desde el siglo III a.C. al I d.C. constituye un elemento de trabajo indispensable para aquel que desee internarse en el campo de la cerámica púnica. El autor analiza pormenorizadamente, con la ayuda de láminas en las que representan las formas de los vasos, la evolución de la cerámica de Ibiza, Cádiz y Kouass principalmente. Repasa así la producción en el periodo antes indicado, analizando las formas tanto las cerámicas de mesa como las comunes y señalando las evidentes influencias griegas, así como las versiones púnicas de cerámicas helenísticas e italo-romanas. A. Sáez Romero y J.J. Díaz Rodríguez presentan un trabajo titulado *Entre la tierra y el mar. Entre lo púnico y lo romano. Adaptaciones económicas y territoriales en un medio cambiante: algunas notas sobre paleogeografía y sistemas de explotación del hinterland insular Gadir/Gades*. No es fácil en poca líneas sintetizar los contenidos de este extenso estudio. Se exponen como propuestas, basadas en nuevos datos arqueológicos, dos líneas de actuación principales sobre las cuales se levanta todo el trabajo. La primera es la reconsideración de la línea costera atlántica y la segunda, consecuencia de la anterior, la interpretación de las relaciones que se establecen entre las comunidades de la zona y los aprovechamientos económicos. De esta manera partiendo de una larga exposición historiográfica se analizan las novedades arqueológicas que dan pie a las hipótesis, en el sentido de que el litoral que hoy contemplamos es totalmente distinto al antiguo. La última parte del estudio se centra en la muy posible implantación de factorías de diverso tipo relacionadas, como no podía ser de otra forma, con la explotación pesquera y las repercusiones de la presencia romana en estos territorios. F. Prados, A. Muñoz, I. García y P. Moret son autores del trabajo *Bajar al mar y ... ¿hacerse romano? De*

la Silla del Papa a Baelo Claudia. Las líneas maestras ya las marcan los autores en el título y en la introducción: la trayectoria del poblado bástulo-púnico de Silla del Papa (*Bailo*) que tiene sus orígenes en el primer milenio, emplazado en un lugar estratégico dominando todo el territorio, hasta su desaparición en época augustea en beneficio de la ciudad costera de *Baelo*, que sería heredera de aquella. Los autores estudian además la necrópolis oriental de esta última ciudad, bien estudiada y de referencia obligada sobre la romanización de la Bética, cuyo interés radica en los usos y ritos funerarios empleados, y en donde tienen cabida comunidades de diversa etnia y condición social y económica a través del tiempo hasta la época romana.

El siguiente estudio se debe a J.L. López Castro y V. Martínez Hahn Müller: *De la Baria fenicia a la Baria romana*. Trata, como expresa el título, de una síntesis de lo que se conoce de esta ciudad de larga historia, ya que se extiende desde la época fenicia a la Antigüedad tardía. Se estudia aquí la topografía del lugar conocida mediante las excavaciones que se han practicado; luego se habla de la dominación romana y la prosperidad de la ciudad en época republicana, para pasar a analizar la evolución de la topografía y morfología urbana altoimperial a través de los elementos materiales hallados mediante excavaciones, algunos de ellos de gran interés. Se recogen las inscripciones de la ciudad, para pasar finalmente al estudio de *Baria* en la época del Bajo Imperio. A. Pérez Malumbres Landa diserta sobre los *Contextos comerciales de la transición de la Malaka fenicia a la romana en los solares de calle Granada, 57-61*. Trata este trabajo de dar cuenta de las excavaciones practicadas en los solares de la mencionada calle donde se constataron dos niveles con restos constructivos que se fechan en los inicios de la dominación romana de la ciudad. Se estudian los niveles de ocupación, el importante elenco de materiales hallados, constituidos por ánforas y cerámicas comunes de tradición púnica, además de piezas de producción itálica y Campanienenses A y C, algunos grafitos y vasos de paredes finas, entre otros. Cabe destacar el hallazgo de una figurita de bronce representando a Hércules-Melqart.

A. Arancibia Román, C. Chacón Mohedano y B. Mora Serrano aportan *Nuevos datos sobre la producción anfórica tardo-púnica en Malaca: el sector alfarero de la margen derecha del río Guadalmedina (Avda. Juan XXIII)*. Crónica de las excavaciones efectuadas en este sector de la capital malagueña que aporta interesantes datos acerca de la ocupación en época púnica y de la producción alfarera, fundamentalmente ánforas para salazones, que se remontan al siglo III a.C. Contribuyen en este sentido las referencias a otros alfares localizados en distintos puntos de la ciudad, para fijar su atención en la presentación de los resultados de las excavaciones, destacando los hallazgos cerámicos que apuntan a fechas antiguas, como se ha indicado. El escrito se acompaña de planos y dibujos de las excavaciones y una útil tabla resumen al final. A. Margarida Arruda nos habla de *O Algarve na rota atlántica do comercio romano*. Pone de manifiesto en la introducción que la navegación atlántica, pasando por el Algarve, se fecha desde el Neolítico, incrementándose en épocas posteriores con el comercio a la Bretaña francesa y a las Islas Británicas, pese a las dificultades en la navegación. En este contexto Gadir

costrará importancia en todo tipo de productos desde el siglo VIII a.C. Se refiere a las excavaciones realizadas en varios enclaves del Algarve (Castro Marim, Faro, Cerro da Rocha Branca y Monte Maliao) los cuales documentan un comercio continuo desde la Edad del Hierro a época romana, atestiguando la abundancia de la cerámica, ánforas sobre todo, que estaría en relación directa, además de los destinos antes señalados, con los abastecimientos militares y comerciales al centro y norte de Hispania, Britania y Germania a partir del reinado de Claudio. L.I. Manfredi escribe sobre *Nord Africa e penisola Iberica: Le monetazioni autonome del III sec. a.C. al I sec. d.C.* Denso trabajo en que la autora establece, en base a datos arqueológicos en general y a los hallazgos numismáticos en particular, tres círculos de influencia púnica: la región de *Cirta* (*Cirta, Hippo Regius*), el territorio de los metagonios (*Rusadir, Iol Caesarea*) y el Círculo del Estrecho (*Gadir* y las ciudades del sur de la península, *Lixus, Tingis*). En este marco geográfico y en la compleja situación política anterior y posterior a la caída de Cartago ha de tenerse muy en cuenta la función trascendental de las ciudades de los reinos de Mauretania y sobre todo el de Numidia en cuanto a las emisiones monetales en bronce y plomo y solo excepcionalmente en plata las acuñadas en *Iol Caesarea*, todas las cuales tienen un área de difusión muy amplia por todo el norte de África. Tablas con los hallazgos de monedas en territorio argelino, Marruecos y Península Ibérica confirman y clarifican lo que se afirma en el texto. Cierra el volumen J.C. Quinn con un trabajo titulado *Fenicios ilusorios en el Mediterráneo central*. Aceptando de entrada que, tras la caída de Cartago, sobrevivió la cultura púnica entendida como la práctica de la religión, la lengua y las instituciones, la autora se pregunta qué significaban realmente para aquellas gentes esas pervivencias. En el caso sardo supondría una renovación y una “resistencia cultural” según algunos autores, pero el argumento parece bastante débil pues nunca existió, en ningún periodo, un sentimiento de pertenecer a una etnia concreta con el nombre de fenicio o púnico. La autora toma como modelo de la diáspora y de la pervivencia de costumbres el caso de las tres antiguas colonias fenicias en Libia, es decir, *Leptis Magna, Sabratha* y *Oea*, esta última bajo la moderna Trípoli, las cuales fueron ejemplo de una acusada romanización, para bucear en su antiguo pasado colonial. Se establecen en las páginas siguientes los elementos culturales auténticos y los inventados por los habitantes de esas ciudades por motivos de prestigio y de autopropaganda en momentos ya muy lejanos a aquel glorioso pasado.

Debe añadirse a todo lo expuesto que en este libro, cada uno de los estudios presentados se completa con una amplísima bibliografía de los temas tratados, y numerosos gráficos, tablas, plantas de edificios y ciudades, mapas y fotografías que ilustran el texto. Añadir, finalmente, que la recensión de estos escritos, meramente informativa, habrá de abrir muy posiblemente la senda a los investigadores noveles en esta parcela histórica, al tiempo que permitirá la profundización científica de los temas tratados por parte de los especialistas.

Luis Baena del Alcázar